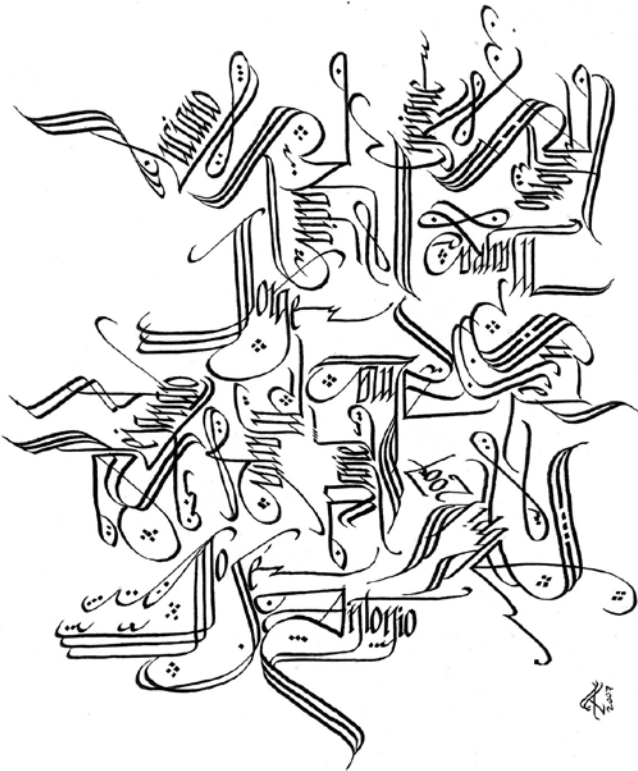


## Ya habrá tiempo para morir un poco

Ángel Gustavo Córdoba Lozada

*-Creo que ahora tendré que pedir permiso para morir un poco.-*

*-Con permiso, ¿eh? No tardo. Gracias.-* Cerró el libro y observó que cada uno de igual manera muere cada vez un poco sin necesidad de pedir permiso a nadie, hasta está novela que lleva en las piernas muere cada vez que ella lo cierra,



la historia muere fulminantemente cuando se concentran todas las hojas en un solo tocho y las portadas están paralelas; también muere cada vez que lo lee, se va extinguiendo palabra a palabra, el lector también muere un poco -Sí, todos morimos un poco cada vez- pronuncia por lo bajo y estas palabras las escuchó extrañas, pero no muy originales. *Salvó su rubicun-*

*do rostro bajo una servilleta, no la había dejado expresarse, el huyó al baño, es como si quisiera que ella olvidara el tema, pero no se podía olvidar; gracias a Dios no se había aplicado pestañina o si no tendría los ojos como los de un payaso triste de calendario. Ella se acordó que su madre tenía un cuadro con un payaso triste, con sus ojos pintados destilando una pequeña lagrima negra, sus cejas caídas, con sobra de barba, mugroso y mal trajeado; era un cuadro, no un calendario, pero si existen calendarios así. Se le acercó un mesero, se encuentra usted bien - le pregunto - ella se alertó, alguien se había sentado al lado de ella, era obvio, sólo estaba ese asiento desocupado. -Si- dijo tímidamente asomando los ojos llorosos por encima de la servilleta de tela; -ohh, está bien, solamente quería decirle que el hombre que la acompañaba le dejó esto- el mesero le extendió una pequeña tarjeta-, ella lo miró asombrada, una mano se había posado en su rodilla derecha, los ojos lascivos iban acompañados con una sonrisa cínica, -sigue leyendo- dijo la voz carrasposa, mientras que con la otra mano le lastimaba las costillas con algo agudo, ella no pudo pronunciarse, solamente suprimió un sollozo colocándose la servilleta en la nariz, rapando de la mano del mesero la tarjeta. Sintió como el peso de la mano se desplazaba de su rodilla hacia la parte inferior de la pierna y que con un movimiento precipitado seguía ascendiendo, llegó a los bolsillos y los desmantelaba de su contenido; una bocanada del aliento paso rauda por su oreja deslizándose tímidamente hasta llegar hasta su nariz identificando en el hálito la desesperación y el miedo, esto fue lo*



*que su corazón profesó al leer la tarjeta que iba con aquella caligrafía larga, fina y elegante que inmediatamente reconoció -ya sabes que hacer, ya habrá tiempo para morir un poco- leyó una y otra vez, pero no lo podía creer, ahora esa mano ligera y ansiosa trataba de desabrochar el botón de su jean ajustado, ella miro a su alrededor buscando ayuda, pero los pasajeros iban despreocupados en lo suyo, escuchando la última canción de moda; ella lo miro fijamente, trataba de alegar algo pero sus labios trémulos no se pronunciaron; éste no se inmuto, solamente se limitó a señalarle el libro con la boca.*

*Era una patán, disimulado por sus modales y ropa elegante, cómo es que se había enamorado de aquel pelafustán; dio un respingo, agarró su bolso del espaldar de la silla y salió con paso firme - tengo que hacerme escuchar, él me tiene que oír- tan embargada iba con estos pensamientos que chocó con el mesero que resbaló y fue a dar de bruces a la mesilla de postres, escuchó de nuevo esa voz carrasposa en susurros, maldiciendo por no poder terminar el trabajo con más rapidez, se levantó del asiento como quien en una distracción se ha pasado de la calle que debía bajarse, una mujer de rubicundo rostro y un poco alterada se había subido al bus, en cuanto ella lo vislumbró en el pasillo se le abalanzó como una fiera -hijueputa- espetó con acidez, mientras lo agarraba de los cabellos y le propinaba tremendos sopapos, es un ladrón un timador, cuantas veces no me asaltado en mi buena fe...*

- Miranda... Miranda... oye Miranda-
- ¿Qué pasa?-
- Por favor apaga la luz, no me dejas dormir-
- Espérate que está en lo mejor-
- Como tú no tienes que madrugar mañana-
- Bueno, está bien, será morir un poco por esta noche-

